



18 de abril de 1869 – 18 de abril de 2024

Celebramos el 155 aniversario de ADMA contemplando a María en el sueño de los 9 años.

"Sobre todo, os encomiendo una grande, tierna, verdadera y constante devoción a María Santísima. ¡Oh, si supieras lo que importa esta devoción, no la cambiarías por todo el oro del mundo!" Don Bosco nos invita nuevamente en esta ocasión, a renovar nuestro amor y nuestra entrega a María. Ofrezcámosle, pues, este Rosario con amor y confianza filial, contemplando su presencia en el sueño que es el fundamento de nuestro carisma.

1. "Yo te daré la Maestra"

Del Evangelio según San Juan:

"Su madre, la hermana de su madre, María, la madre de Cleofás y María Magdalena, estaban junto a la cruz de Jesús. Cuando Jesús vio a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Entonces dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu madre". Y desde aquella hora el discípulo la llevó consigo". (Jn 19,25-27)

Desde la cruz, Jesús nos da a María como madre y nos confía a ella. En el sueño de los 9 años, se repite la misma escena: Jesús confía a Juanito a María: "Te daré la maestra...". Es siempre Jesús quien nos confía a María: confiarnos a ella es, ante todo, obedecer a Jesús.

Padre Nuestro

10 Ave María

Gloria al Padre

Oremos juntos: María Auxiliadora, has acogido plenamente el testamento de Jesús desde la cruz y nos has recibido verdaderamente como hijos tuyos. Os encomendamos a todos los grupos ADMA del mundo y a toda la Familia Salesiana. Ayúdanos a tenerte verdaderamente como madre, a crecer en la entrega real de nuestra vida a ti y en el amor a Jesús que da su vida por nosotros.

María Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros

Reina de la paz, ruega por nosotros

San José, ruega por nosotros

2. “Mi nombre se lo debes preguntar a mi madre”

Del Evangelio según San Lucas:

"En aquellos días, María se levantó y se fue de prisa a la región montañosa, a una ciudad de Judá. Al entrar en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. Tan pronto como Isabel escuchó el saludo de María, el niño saltó en su vientre. Elisabet se llenó del Espíritu Santo y clamó a gran voz: "¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿A qué le debo a la madre de mi Señor que venga a mí? He aquí, tan pronto como tu saludo llegó a mis oídos, el niño saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que creyó en el cumplimiento de lo que el Señor le dijo". (Lc 1,39-45)

En el pasaje evangélico de la Visitación, vemos que Jesús une a la familia de Juan el Bautista con María y en María. Incluso hoy, es siempre María quien nos trae a Jesús y quien nos lleva a él. Esta realidad también se manifiesta en el sueño del niño de 9 años, cuando Juantio quiere saber quién es el hombre que lo manda "lo cual es imposible". A él y a nosotros, Jesús responde que, si queremos conocerlo, debemos dirigirnos a María: "Pregúntale a mi madre mi nombre".

Padre Nuestro

10 Ave María

Gloria al Padre

Oremos juntos:

María Auxiliadora, solo tú puedes llevarnos a Jesús. Te encomendamos a todos los niños y jóvenes: ayúdales a conocer a Jesús y a experimentar la alegría del encuentro con Él a través de tu Corazón Inmaculado

María Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros

Reina de la paz, ruega por nosotros

San José, ruega por nosotros

3. "Vi a su lado a una mujer de aspecto majestuoso, vestida con un manto que brillaba por todas partes, como si cada punta de él fuera una estrella resplandeciente"

Del libro del Apocalipsis:

"Apareció una gran señal en el cielo: una mujer vestida del sol, con la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas". (Ap 12,1)

La maestra que Jesús le da a Juan en su sueño de los 9 años está vestida con un manto real iluminado por estrellas. Ella es la "Reina del Cielo" y ve el mundo desde la perspectiva de Dios: por esta razón, es posible llegar a ser sabio con su disciplina, mientras que sin ella "toda sabiduría se convierte en locura".

Padre Nuestro

10 Ave María

Gloria al Padre

Oremos juntos:

María Auxiliadora, con demasiada frecuencia no miramos el mundo desde la perspectiva de Dios, y así, en lugar de vivir como hermanos y hermanas, vivimos como enemigos. Te encomendamos a los pueblos que están viviendo el drama de la guerra: ayúdanos a construir la paz con Dios y entre nosotros cada día.

María, Auxiliadora, ruega por nosotros. Reina de la Paz, ruega por nosotros. San José, ruega por nosotros.

4. "Me hizo señas para que me acercara a ella, luego me tomó amablemente de la mano: '¡Mira! - me dijo»

Del Evangelio según San Juan:

"Al tercer día hubo un banquete de bodas en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús. Jesús y sus discípulos también fueron invitados a la boda. Cuando se acabó el vino, la madre de Jesús le dijo: "No tienen vino". Y Jesús le dijo: Mujer, ¿qué quieres de mí? Todavía no ha llegado mi hora". Su madre dijo a los sirvientes: "Lo que él les diga, háganlo". (Jn 2, 1-5)

En el sueño de los 9 años, María anima a Juan a acercarse a ella, luego lo toma de la mano con bondad maternal y lo invita a mirar, mostrándole lo que será llamado a hacer. Incluso en las bodas de Caná, es María quien muestra a los siervos lo que deben hacer, es decir, escuchar a Jesús y poner en práctica su voluntad. Ella continúa haciendo lo mismo con nosotros, diciéndonos que hagamos lo que Él nos dice

Padre Nuestro

10 Ave María

Gloria al Padre

Oremos juntos: María Auxiliadora, te encomendamos a los esposos, a las familias, a los ancianos, a los enfermos: muéstranos el camino a recorrer en cada situación, en el amor recíproco, en el acompañamiento fraterno, en el apoyo confiado y en el seguimiento de Jesús

María, Auxiliadora, ruega por nosotros.

Reina de la Paz, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

5. "Me puso la mano en la cabeza y me dijo: 'A su debido tiempo lo entenderás todo'.

Del Evangelio según san Lucas:

"Al verlo, se asombraron, y su madre le dijo: 'Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? He aquí que tu padre y yo, angustiados, te hemos estado buscando". Y él les dijo: ¿Por qué me buscaban? ¿No sabíais que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?

Pero ellos no entendieron lo que les había dicho. Bajó, pues, con ellos, y vino a Nazaret, y se sometió a ellos. Su madre guardaba todas estas cosas en su corazón".

Don Bosco no comprendió inmediatamente la misión que Dios le confió en su sueño cuando tenía 9 años. María lo tranquiliza amorosamente, colocando una mano sobre su cabeza y urgiéndole a confiar en que el tiempo de comprenderlo todo llegará a su debido tiempo. María puede consolar a Juan porque ha experimentado en su propia vida (por ejemplo, en el hallazgo de Jesús en el templo) que los planes de Dios no se pueden comprender plenamente de inmediato, sino que hay que guardarlos en el corazón y ponerlos en práctica con confianza día a día. Don Bosco haría lo mismo, guardando este sueño en su corazón y realizándolo a lo largo de su vida

Padre Nuestro

10 Ave María

Gloria al Padre

Oremos juntos:

María Auxiliadora, te encomendamos al Papa, a los sacerdotes, a las personas consagradas y a toda la Iglesia. Ayúdanos a mantener la fe, especialmente cuando no entendemos los planes que Dios quiere cumplir a través de las personas que se entregan a Él.

María, Auxiliadora, ruega por nosotros.

Reina de la Paz, ruega por nosotros.

San José, ruega por nosotros.

Dios te Salve, Reina y Madre de misericordia...